



Discurso político de los gobiernos bolivarianos*

*César Ulloa Tapia***

Resumen

La idea de refundar la patria es uno de los elementos constitutivos en los discursos políticos de los presidentes Rafael Correa de Ecuador, Evo Morales de Bolivia y Hugo Chávez de Venezuela. Alrededor de esta retórica giran una serie de recursos simbólico-históricos e ideológico-políticos. Por un lado, se evidencia un tributo a héroes y próceres de Latinoamérica y, por otro, se introduce una lógica de confrontación en un contexto de suma cero (pueblo versus partidocracia, pueblo versus Imperio, pueblo versus oligarquía, pueblo versus medios privados de comunicación). La metodología que se sigue para examinar los discursos de los mandatarios contempla dos pasos. Primero, se establece cuatro dimensiones de análisis: a) la constitución del sujeto político en la retórica, b) contra quién movilizan el discurso, c) cómo se manifiesta la promesa de emancipación, y d) las figuras políticas que pretenden posicionar. Como segundo paso, se identifica ciertos momentos fundacionales en la gestión de los líderes para llevar a cabo un ejercicio de comparación. En los tres casos se observa una promesa de redención popular, la creación de nuevas épocas (Segunda Independencia, V República, Estado post-colonial) y la introducción de nuevos modelos político-económicos (Buen Vivir, el Socialismo del Siglo XXI y el Vivir Bien).

Palabras clave: Refundación, pueblo, Estado, confrontación, populismo.

* Este artículo es parte de una investigación más amplia acerca de la emergencia del populismo en la región Andina en las dos últimas décadas.

** Doctorando e investigador FLACSO-Sede Ecuador, programa de Ciencias Sociales. caulloa@flacso.org.ec.

The Political Discourse of Bolivarian Governments

Abstract

The idea of re-founding a country is one of the constituent elements in the political speeches of presidents Rafael Correa of Ecuador, Evo Morales of Bolivia and Hugo Chavez of Venezuela. A series of symbolic, historical, ideological and political resources revolve around this rhetoric. On the one hand, tribute to Latin America heroes and forefathers, and on the other hand, the logic of confrontation is introduced in the context of a zero-sum mentality (people versus political parties, people versus oligarchy, people versus private mass media). The methodology used to examine the speeches of these leaders has two steps. First, four dimensions of analysis are established: a) constitution of the political subject in rhetoric, b) the enemies of the presidents against whom the speech is focused, c) how the promise of emancipation is manifested and d) the political figures they intend to position. In the second step, certain foundational moments are identified in the leaders' administrations in order to make comparisons. In all three cases, a promise of popular redemption, the creation of new epochs (Second Independence, V Republic, Postcolonial State) and the introduction of new political-economic models (Buen Vivir, Socialismo del Siglo XXI y Vivir Bien) can be observed.

Key words: re-founding, people, State, confrontation, populism.

Introducción

El artículo está organizado en cuatro epígrafes. En el primero se expone una breve explicación acerca de los diferentes abordajes a los líderes populistas que realiza cierto sector de la academia y se describe el marco conceptual desde el cual se va a desarrollar el tema. En el segundo, se detalla las causas que acompañaron la emergencia de los presidentes de Ecuador (Rafael Correa), Bolivia (Evo Morales) y Venezuela (Hugo Chávez). Para el tercero, se identifica y explica las figuras vertebradoras de los discursos de los mandatarios, y en el cuarto se arriba a conclusiones.

La estrategia metodológica se inserta en el análisis de discurso y las unidades de investigación son los discursos de los presidentes de Ecuador, Bolivia y Venezuela en momentos considerados fundacionales en sus gestiones. Aquí se entiende como fundacionales a los momentos políticos que se convirtieron en hitos simbólicos en el imaginario de seguidores y simpatizantes de estos líderes. Estos hitos también están recubiertos de un vasto universo simbólico cargado de ritualidades.

En el análisis se considera los siguientes aspectos para arribar, posteriormente, a una matriz en clave comparada: a) cuál es el sujeto político que se constituye como agente de la transformación en los mensajes de los tres mandatarios, b) contra quién se moviliza ese agente de cambio que proponen Correa, Morales y Chávez, c) cuál es la promesa emancipatoria de los líderes, d) los recursos discursivos que articulan el campo político. Es decir, cómo bautizan estos líderes a sus proyectos en el imaginario colectivo, tanto dentro como fuera de sus países.

Para el caso de Rafael Ecuador se examinan las alocuciones de la primera posesión presidencial (15 de enero de 2007), el cierre de campaña política para auspiciar la aprobación de la nueva Constitución (24 de septiembre de 2008), el tercer aniversario de la revolución ciudadana (19 de enero de 2009), el Informe a la Nación del tercer año de su segundo mandato (10 de agosto de 2011). Para el caso de Evo Morales se analizan el discurso de posesión simbólica ante el pueblo en su primer ascenso al poder (21 de enero de 2006), el discurso de posesión presidencial en la Asamblea (31 de enero de 2006), el recibimiento como Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina (30 de mayo de 2011), la conferencia en Río + 20 (21 de junio de 2012). Para el caso de Hugo Chávez, el discurso de la tercera reelección (07 de octubre de 2012) y la selección de alocuciones organizados por Leonardo Ruiz (2007) en momentos protagónicos de la vida política de Venezuela.

Previo al desarrollo cronológico de los epígrafes mencionados, se propone a manera de ensayo, una definición para los gobiernos bolivarianos de Ecuador, Bolivia y Venezuela: son gobiernos que sustancian sus proyectos ideológico-políticos, tomando elementos parciales del pensamiento de El Libertador Simón Bolívar y próceres locales, como son la integración latinoamericana y la defensa soberana de la “patria grande”, bajo la puesta en marcha de regímenes democráticos que buscan ampliar los procedimientos institucionales del liberalismo mediante mecanismos de participación popular, movilización de las masas y redistribución de la riqueza y los ingresos, aunque ello signifique la producción de contextos de permanente tensión e incluso conflicto con otros actores en el escenario internacional debido a sus particulares visiones anti sistema”. No se podría lograr el análisis propuesto sin examinar los sujetos que los producen, de ahí que se constituya en una entrada conceptual el populismo, puesto que entre sus elementos constitutivos se

encuentran el uso de una retórica binaria de confrontación y refundación. Por otra parte, y sin que sea el afán llegar anticipadamente a una conclusión, sin embargo estos gobiernos bolivarianos han sido catalogados como populistas desde diversos sectores (Echeverría, 2006; Co-naghan y De la Torre, 2008, Moncayo, 2010; Gratius, 2007; Freidenberg, 2011; Gómez, 2002; Maihold, 2007; Alvarado, 2005; López Maya y Lander, 2000; Arenas, 2006; Marcano y Barrera, 2004; Madueño, 2002; Castañeda, 2006; Hawkins, 2010; Paramio, 2006).

1. Breve abordaje del populismo

En este trabajo se entiende por populismo a una estrategia política que no enfatiza lo ideológico. Se caracteriza por un discurso nacionalista, popular y que confronta (contra las oligarquías, las instituciones y crea permanentemente enemigos), tiene capacidad para movilizar a las masas y se dirige a una población policlasista, pese a que enfatiza su interés en segmentos de menores recursos económicos. En la gestión, debilita las instituciones tradicionales, pero contrariamente crea una nueva institucionalidad (Parker, 2000; Ramos, 2002; Paramio, 2006) que le garantiza nichos electorales. Instrumentaliza los mas media y las TIC's. Esta concepción amplía la propuesta de Weyland (2004).

Este trabajo complementa la definición de populismo con la tesis weberiana de dominación legítima en la figura de carisma tradicional¹, en tanto que el apoyo directo que logran los líderes populistas se explica, entre otras cosas, por sus características personales (poder de convencimiento, capacidad de sintonizar con las demandas populares, uso de discursos redentores y heroicos), así como también por el rechazo hacia las mediaciones institucionales. Estas características son elementos constitutivos del populismo.

Para entender el contexto en donde se disputa el poder por parte de los líderes populistas se recurre a la construcción de campo de Bourdieu

1 Weber (1964: 848-850) también entiende el concepto de "dominación legítima" como la legitimación de un conjunto de creencias y de vínculos entre los dominadores y dominados. Estas creencias apelan a las ideas de heroísmo, las emociones, los dones naturales de las personas, el poder de atracción y convencimiento de los dominadores. Esto permite una obediencia voluntaria y una autoridad proclamada.

(2001), pero específicamente al político. Este concepto explica la tensión permanente en la que están inmersos los agentes dentro de un microcosmos político que tiene sus propias reglas del juego. Profesionales y profanos intentan replantear a su favor las relaciones de fuerza y poder. Los primeros son aquellos sujetos que de manera tradicional han sido parte del poder, gracias a su capital social, económico y político, mientras que los profanos han estado excluidos por falta de ese capital, pero tratando de desarrollar una actitud de resistencia, cuestionamiento y disputa.

En este sentido, los líderes populistas están disputando el campo político con los profesionales, para lo cual crean permanentemente un contexto de tensión y explotan a su favor el sentimiento popular contra aquellos en los que recae tradicionalmente el ordenamiento de las fuerzas políticas y la administración del poder. Por tanto, los populistas buscan cambiar la correlación de fuerzas. No obstante, es importante advertir que no siempre los populistas vienen del campo político, pues pueden ser *outsiders* o contar con trayectorias en otros campos como el militar, el económico y hasta el mediático.

Sobre la base de estos antecedentes, cabe decir que el argumento de este trabajo pone en diálogo tres dimensiones: a) la forma como los líderes populistas articulan una estrategia política, en la que incluyen un discurso (popular, nacionalista y de confrontación) que sintoniza con las demandas de la población en un momento de conflicto; b) la disputa que introducen los líderes populistas tiene como finalidad la reconfiguración del campo político, es decir, de las reglas del juego y normas que estaban en manos de quienes combaten; y, c) la idea refundacional como inauguración de un orden nuevo.

2. Emergencia de los líderes bolivarianos

De manera breve, vale mencionar que la emergencia de líderes populistas ha sido abordada desde múltiples dimensiones de la Ciencia Política: institucionalista, estructuralista y cultura política, entre las más frecuentes. Para el estudio de América Latina, la primera enfatiza el papel que juegan las instituciones en la gobernabilidad democrática, siendo una de las explicaciones más frecuentes el colapso de los sistemas de partidos y las crisis de las instituciones (Freidenberg, 2007; Lalander, 2002; Rivas, 2002; Conaghan, 2003; Corrales, 2006; Mayorga R., 1995; Romero, 1998; Torres,

1996; Laserna, 1992; Mayorga F. 2002). Desde un enfoque estructuralista se acentúa en el papel y efecto de las transiciones hacia la modernidad en los países (Germani, 1971; Torcuato di Tella, 1965; Murmis y Portantiero, 2004). Estas dos dimensiones no son excluyentes, ya que se pueden combinar e, incluso, una puede ser variable explicativa de la otra. En tanto que, la cultura política ha enfatizado la figura del líder, los análisis de discursos, la percepción de la población acerca del sistema político (De la Torre, 1996; Burbano de Lara, 1998; Mansilla, 2010; Laclau, 2007).

La entrada en escena de Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa ha sido analizada desde los tres enfoques identificados. Como sustento empírico de la dimensión institucionalista se ha recurrido a estudios soportados por una vertiente estadística que evidencia la baja calificación de los partidos políticos y las instituciones (Latinobarómetro: 2003 al 2011). En cuanto a la cultura política, se ha enfatizado en los altos índices de desconfianza y rechazo hacia los poderes del Estado, sobre todo en Ecuador (Selligson, 2001, 2004; Selligson *et al.*, 2006), así como también al cuestionamiento de amplios sectores sociales al modelo económico y la forma de practicar la democracia liberal en estos países (Arditi, 2011; Aibar, 2007; Panizza, 2009; Peruzotti, 2008); sin embargo, se debe considerar algunos aspectos diferenciadores en los tres casos, cuando se trata de analizar cómo se construye la idea de un Estado nuevo en cada país: a) el contexto que antecede la emergencia de cada líder; b) la trayectoria de cada líder y quiénes lo acompañan; y, d) la consolidación de los liderazgos. Estos aspectos se desarrollarán para cada Presidente.

2.1. Chávez versus adecos y copeyanos

Ha sido frecuente explicar la emergencia del Comandante Hugo Chávez en Venezuela como efecto del colapso del bipartidismo (adecos y copeyanos), debido a su cuestionada gestión gubernamental en lo que se conoció como el Pacto de Punto Fijo², sobre todo desde la década de los

2 El Pacto de Punto de Punto Fijo, firmado el 31 de octubre de 1958, entre representantes de los partidos AD, Copei y URD. La Declaración de Principios y Programa Mínimo de Gobierno, firmado el 6 de diciembre de 1958 por los candidatos presidenciales de los partidos AD, Copei y URD. La Ley de Concordato Eclesiástico, mediante el Convenio suscrito entre el Estado de Venezuela y la Santa sede, firmado el 6 de marzo de 1964 entre representantes del Papa Paulo VI y el Presidente Rómulo Betancourt (Kornblith, 1996: 3).

80. Este acuerdo no significó, necesariamente, alternabilidad en el poder, pero sí permitió que AD y COPEI garanticen la continuidad de un modelo político-económico que se fue abajo por la introducción tardía de reformas políticas³ y el mal manejo de la economía en tiempo de crisis: la baja del precio de barril de petróleo en los ochentas y la ejecución de medidas de ajuste para reflotar la economía. Estas acciones llegan a la cima de la crisis en 1989, cuando se produce el Caracazo, explosión social nunca antes vista en Venezuela en contra del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. A este episodio de saqueos y muertos, le suceden dos fallidos golpes de Estado de febrero y noviembre de 1992. En el primero participa el Teniente Coronel Hugo Chávez, quien desde esa época se convertiría en un símbolo anti-sistema en Venezuela y asumiría la figura de héroe en los años de cárcel. A partir del sobreesimiento que le otorga el presidente Rafael Caldera, entra a la vida política. En este sentido, se habla de un líder militar, sin experiencia en la vida pública, pero que ingresa a este campo a partir de un fallido golpe de Estado en momentos, en donde la mayoría de la población comienza a quitar apoyo al bipartidismo y cuestionar el modelo que gestaron, sobre todo desde los 80.

Como antecedente, la victoria electoral de Rafael Caldera en 1993 de la mano de Convergencia representa el inicio del fin del bipartidismo, quienes estuvieron en el poder entre 1958 a 1998. Caldera como disidente de COPEI provocó una escisión entre los militantes de su ex partido, pues un gran porcentaje de cuadros relevantes decidieron seguirlo a su nueva agrupación política y participar en su segundo mandato, mientras que otros prefirieron quedarse en COPEI. De los dos partidos dominantes se pasó a tres, pero ninguno sobrevivió a la entrada de Chávez. El colapso de los partidos fue inevitable en ese contexto.

Para dar cuenta de la mayor crisis del bipartidismo en Venezuela, se presentan las siguientes cifras electorales: desde el 1989 el porcentaje de

3 En 1984 se crea la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) que tenía como objetivos: reformas políticas, descentralización, modernización administrativa, modernización del sistema legislativo, modernización de las políticas públicas, y el desarrollo de la sociedad civil. No obstante, estas reformas se fueron postergando hasta el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), lo que significó un desgaste mayor del Pacto de Punto Fijo. Además, la elección de gobernadores y alcaldes trajo a escena nuevos actores políticos y la pérdida de nichos electorales de AD y COPEI.

votos de las presidenciales va en picada. Por ejemplo, AD pasa de un 52,8% en 1988 a 23,2% en 1993 y 9,1% en 1998. Para el caso del COPEI, pasa en 1988 de 40,1% a 22,1% en 1993 a 2,2% en 1998. Los dos en vías de extinción ante el Polo Patriótico conformado por Hugo Chávez.

2.2. Ecuador

Ecuador pasaría por un déficit de institucionalidad histórico, si se recorre los análisis de algunos autores desde el retorno a la democracia en 1979 (Pachano, 2007, 2011; Mejía, 2002, 2003; Hurtado, 2006; Conaghan, 2003). Este déficit se explicaría por la incapacidad de diseñar una institucionalidad que mejore la gobernabilidad con todas las implicaciones que ello denota: la consolidación de un Estado de Derecho, el respeto por las libertades, la independencia de poderes, la profesionalización de los legisladores, la consolidación de un sistema de partidos, la *accountability horizontal* (O'Donnell, 2011), entre las más significativas. Respecto del rol de los partidos se observó durante el periodo 1979 a 2003, la imposibilidad que tuvieron estas agrupaciones para consolidarse y generar vínculos estrechos con la sociedad (Conaghan, 2003), convertirse en mediadores entre el Estado y la población (Mejía, 2003) y representar los intereses de la sociedad (Menéndez-Carrión, 2003). Como advierte Pachano (2012) acerca del imperio de la ley:

...desde 1983...la Constitución fue sometida a reformas en varias ocasiones. En 1997-1998 y en 2007-2008 se instalaron asambleas constituyentes que expidieron nuevos cuerpos constitucionales. Adicionalmente en los años 1986, 1994, 1995, 1997, 2006 y 2007 se realizaron consultas populares convocadas por los gobiernos del momento para aprobar reformas legales y constituyentes (Pachano, 2012: 50).

En otras palabras, las alternativas de reforma institucional fueron la constante, pero sin resultados efectivos y peormente duraderos.

En lo económico, la agencia económica de los partidos en el poder no vino de la mano con el mejoramiento de las condiciones de vida, sobre todo para el sector más pobre. Por ejemplo, Hurtado (2006) señala que el desempleo subió de 6.5% en 1988 a 9.2% en el 2002; la inflación se disparó de 85.71% en 1988 a casi el 100% al 2000, pero con descensos a un dígito a partir de la dolarización; el gasto social como porcentaje del PIB bajo de

5.1% en 1988 a 4.4% en el 2002. Se podría decir que este es uno de los factores que inclina la balanza de manera negativa contra los partidos y que la población haya comenzado a pensar y escoger otras alternativas por fuera del sistema, aunque con el tiempo se convertirían en *insiders* Álvaro Noboa, Lucio Gutiérrez y Rafael Correa.

2.3. Bolivia

En Bolivia, los acuerdos de la democracia pactada (1958 a 2002) entre el bi-tripartidismo Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), Acción Democrática Nacionalista (ADN) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) pasaron por dos momentos: el Pacto por la Democracia entre MNR y ADN (1985-1989) y el Acuerdo Patriótico entre los partidos MIR y ADN (1990-1994). Estos acuerdos mantuvieron la elección del presidente en el Congreso entre los tres candidatos más votados si ninguno alcanzaba la mayoría que contemplaba la ley. Pese a las diferentes tendencias ideológicas de los partidos, se respetó la continuidad del modelo neoliberal.

Para el caso de Bolivia, la crisis de la democracia pactada se evidenció con mayor fuerza cuando Gonzalo Sánchez de Lozada dejó la presidencia mediante renuncia en el 2003, hito que pone fin al bi-tripartidismo. Como antecedente, vale recordar que los partidos fueron dirigidos por caudillos: el MNR por Víctor Paz Estenssoro durante cuatro décadas, el ADN por el Gral. Hugo Banzer, quien sería dictador y luego volvería al poder por elecciones y el MIR por Jaime Paz Zamora. Tres personajes que ninguna importancia le dieron a la renovación de cuadros y a la revisión de los acuerdos interpartidarios. A un año antes del declive de este acuerdo, las cifras electorales determinaron el descenso progresivo de la votación alcanzada por los tres partidos para las elecciones presidenciales. Romero (2007) expone que los tres partidos reunieron 63,7% de los sufragios en 1985, en 1993 descendieron a 53,7%, en la presidencial de 2002 cayeron a 39,1%.

Entre los factores que tratarían de explicar el colapso del sistema de partidos son el agotamiento de la democracia pactada e, incluso el presidencialismo parlamentarizado (Mayorga R., 1995), las reformas que pretendieron ampliar la participación con la elección de municipios y diputados uninominales (Mayorga, 2002), el prebendalismo (Pachano, 2006) caudillismo y el populismo (Laserna, 1992), la entrada de nuevos actores emergentes (Torres, 1996), la antipolítica y los neopopulistas (Mayorga, 1995; Mayorga, 2002).

Si bien, el presidencialismo parlamentarizado había permitido que los partidos logren un acuerdo para la conducción del modelo económico, sobre la base de metas a largo plazo con el auspicio y puesta en marcha de medidas neoliberales, y de esta manera gozar de cierta estabilidad en el juego político, este mismo modelo con el tiempo iría acumulando las aberraciones que funcionaron bien al inicio, pero que llegaron a un agotamiento con convulsiones sociales. Los momentos que anuncian la caída progresiva de la democracia pactada son las guerras de agua, del gas, la defensa del cultivo de la hoja de coca. Como trasfondo de estas guerras está el pedido de nacionalización de los recursos naturales, el cambio de modelo económico y la convocatoria a una Asamblea Constituyente. Estos antecedentes ponen en escena al líder indígena y dirigente campesino sindical, Evo Morales.

Los elementos comunes en los tres países, previa emergencia de los líderes, son el descalabro de las instituciones, las demandas sociales por una democracia que rebase los procedimientos, la salida de los partidos predominantes, el cambio de agencias gubernamentales y el incremento de los ciclos de protesta social. Pese a que en la campaña electoral, los tres presidentes (Chávez, Morales y Correa) arremetieron contra el pasado, sin embargo sus ciclos fundacionales inician en las posesiones. No obstante, habría que diferenciar las trayectorias de los actores, pues Chávez entra en escena desde el fallido intento de golpe de Estado (4 de febrero de 1992, 4-F), Evo Morales construye su plataforma pública a partir de su liderazgo en las confederaciones campesinas indígenas sembradoras de la hoja de coca y su posterior elección como diputado por el MAS⁴, mientras que el paso por el espacio público fue muy corto para el caso de Rafael Correa, pues apenas estuvo 90 días como Ministro de Economía. Por lo cual, la consolidación de los tres liderazgos se edificaron en distintos tiempos, con diferentes aliados y estrategias propias.

4 Evo Morales en su discurso de agradecimiento por recibir el Doctorado Honoris Causa en la Universidad de Córdoba, Argentina, el 30 de mayo de 2011: recordó: "Quiero decirles, de manera resumida, que la lucha sindical ha sido una gran escuela para mí. En la organización donde empecé en 1980, con mis 19 ó 20 años, yo era secretario de Deportes. Allí comencé a comprender la situación económica, política, social y de los derechos humanos". (Morales, en: www.cadena3.com, 2011).

3. Figuras centrales en los discursos de los presidentes bolivarianos

De manera inmediata a la proclamación de resultados electorales para el cargo de Presidente en Venezuela, el 7 de octubre de 2012, el ganador de la contienda, Comandante Hugo Chávez Frías, quien sería reelecto por tercera vez, dijo ante miles de seguidores en el balcón del Palacio de Miraflores, lo siguiente:

¡Aquí está la espada de Bolívar! La espada libertadora de América, la espada de los pueblos. Una espada que no se quedó en el pasado, sino que está con nosotros hoy en el presente y estará en el futuro. Con esta espada, aquí en el balcón del pueblo, aquí en la Caracas de Bolívar, rindiendo tributo a Simón Bolívar, el padre de la Patria! (Chávez, en: www.rebelion.org, 2012).

Este tipo de alusiones a Simón Bolívar y su mensaje independentista, así como lo simbólico/cívico de la palabra “patria” y la reiteración de un Estado nuevo fueron elementos fundacionales en el discurso del Comandante Chávez desde su primera campaña electoral en 1998; sin embargo, también han sido recurrentes en lo que ahora se conoce como gobiernos bolivarianos o el denominado “giro a la izquierda”. En este sentido, Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, usan en sus discursos algunos elementos comunes. Desde esta perspectiva, se pretende explicar qué figuras discursivas utilizan los tres mandatarios para generar en la opinión pública la idea de un Estado nuevo o de refundación y justificar su confrontación contra los enemigos de las revoluciones.

Todo apuesta a que el pasado juega a favor de los líderes bolivarianos, en tanto que sus discursos refundacionales se sustentan en la idea que todo pasado a ellos fue desastroso. Hugo Chávez confrontaba periódicamente contra el Pacto de Punto Fijo (1958-1993), responsable del secuestro de la democracia y la debacle económica que llegó a la cima con el Caracazo (1989), los dos fallidos golpes de Estado (1992) y el fracaso de las agendas neoliberales de Carlos Andrés Pérez (1989-1993) y el programa de ajuste “Agenda Venezuela” de Rafael Caldera (1994-1999). En Ecuador, la idea de un Estado nuevo toma cuerpo en las alocuciones de Rafael Correa cuando ataca a la oligarquía que estaba representada por la “partidocracia” y que llevaría a cabo un programa neoliberal (“la larga y triste noche neoliberal”), mientras que Evo Morales confronta con el Estado

colonial que quiere desarmar, debido a siglos de exclusión de los pueblos originarios. También arremete contra la democracia pactada y el neoliberalismo.

Si bien, los tres líderes apelan en la campaña electoral contra el pasado; no obstante, expresan con mayor contundencia la idea de construir un Estado nuevo y cambiar el correlato de fuerzas en la posesión de sus cargos. Ahí, enfatizan las facultades que les otorgan las leyes de sus países para decretar la convocatoria al “nacimiento de las nuevas patrias” por medio del diseño y aprobación de nuevas constituciones con el aval democrático del pueblo. Es decir, el discurso se fortalece con la coherencia de las primeras acciones.

En los discursos de los mandatarios, el pueblo se constituye como agente de transformación. Con la diferencia que Evo Morales se refiere a los pueblos originarios, como se puede ver:

Hoy día empieza un nuevo año para los pueblos originarios del mundo, una nueva vida en que buscamos igualdad y justicia, una nueva era, un nuevo milenio para todos los pueblos del mundo, desde acá Tiahuanacu, desde acá La Paz, Bolivia... sólo con la fuerza del pueblo, con la unidad del pueblo vamos a acabar con el estado colonial y con el modelo neoliberal (Morales, en: www.aporrea.org, 2006).

El pueblo es agente de transformación en los discursos de Morales y lo denomina como originario, pues está integrado por los diversos pueblos y nacionalidades indígenas excluidos de los procesos políticos más importantes. Morales (2006), manifestó:

...el año 1825 cuando se fundó Bolivia, después de que muchos, o miles o millones de aymaras, de quechuas, de guaraníes participaron en la lucha por la independencia, ellos no participaron en la fundación de Bolivia; se marginó la participación de los pueblos indígenas originarios en la fundación de Bolivia (Morales, en: www.aporrea.org, 2006).

Evo Morales reconoce en los héroes indígenas Manco Inca, Túpac Katari, Túpac Amaru, Zárate Villca, Atihuaiqui Tumpa como padres del pueblo originario. De ahí, que uno de los rasgos diferenciadores en el discurso del presidente boliviano es el factor étnico, la reivindicación de los pueblos, la denuncia contra manifestaciones de exclusión, racismo y xenofobia contra

los indígenas, pese a que representan más de 60% de la población, bajo el criterio de autoidentificación del último Censo de Población.

Evo Morales dice “...estos pueblos, históricamente hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia; a estos pueblos jamás los reconocieron como seres humanos, siendo que estos pueblos son dueños absolutos de esta noble tierra, de sus recursos naturales” (Morales, en: www.apo-rra.org, 2006).

En el caso de Rafael Correa, el agente de transformación son los ciudadanos, quienes van a volver a tener patria, tomando como primer eje de cambio la refundación constitucional del Estado. Pese a que en Ecuador, la población indígena organizada ha tenido protagonismo desde los años 90, no llegan a constituirse como eje esencial del discurso de Correa, ya que el mensaje es policlasista. Los pilares del concepto de ciudadanía son los derechos, garantías y deberes dentro de un nuevo marco económico, político y social.

En el discurso simbólico de posesión, el 15 de enero de 2007, en la Mitad del Mundo, Rafael Correa dijo:

Hace ya más de 50 años, cuando nuestro país estaba devastado por la guerra y el caos, el gran Benjamín Carrión expresaba la necesidad de “volver a tener Patria”. Esta frase fue la inspiración de un puñado de ciudadanos que decidimos liberarnos de los grupos que han mantenido secuestrada a la Patria, y así emprender la lucha por una Revolución Ciudadana, consistente en el cambio radical, profundo y rápido del sistema político, económico y social vigente; sistema perverso que ha destruido nuestra democracia, nuestra economía y nuestra sociedad (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2007).

De manera similar a Evo Morales, el mandatario ecuatoriano hace alusión a los héroes de la patria y del continente con el afán de reeditar sus gestas y crear un sentido de memoria colectiva. Hay manifestaciones de posible comparación entre los contextos pasados y actuales. Las figuras de Eloy Alfaro y Simón Bolívar son predominantes en sus discursos. Es decir, en los discursos se trata de reforzar la idea de una revolución ciudadana con principios históricos. Rafael Corra (2011), dijo:

...para los que se les haya olvidado, fue [Eloy] Alfaro quien instauró la libertad de expresión en el país, como la libertad de cultos, como la participación de la mujer y tantas otras libertades públicas... Nos enorgullecemos en tener los mismos enemigos que mi General [Eloy Alfaro], aunque no somos ni la sombra de él, el más grande ecuatoriano de todos los tiempos (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2011).

Incluso, en algunos pasajes de los discursos de Rafael Correa, él pretende igualar su figura con la de Eloy Alfaro, sobre todo esto se ha manifestado de manera posterior al motín policial del 30 de septiembre de 2010:

Como en la Hoguera Bárbara [asesinato del ex presidente Eloy Alfaro por una turba en Quito], como en el 2 de Agosto de 1810, han dicho lo de siempre: que la víctima estaba propiciando la violencia, que el pueblo en las calles, a pecho descubierto, estaba arremetiendo en contra de las armas, que los muertos fueron a darse contra las balas ¿Acaso no están grabados para la posteridad los encapuchados que estaban disparando? (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2011).

El carisma weberiano al que apelan Chávez y Correa debe reforzar la idea de héroe, es decir remozar el contexto en donde el héroe arriesga su vida y está en constante confrontación con los enemigos de la “revolución ciudadana”. El héroe, bajo sus actuaciones, entra en disputa en el campo político, que estuvo siempre en manos de los “profesionales” como dice Bourdieu (2001); para este caso la “oligarquía representada en la partidocracia”.

En la lógica discursiva de Hugo Chávez, el pueblo ocupa un lugar protagónico. Es actor de las gestas libertarias y todo lo contrario de los enemigos de la revolución bolivariana. A diferencia de las alocuciones de Morales, en el Comandante no hay elementos preponderantemente étnicos; no obstante, el presidente venezolano es pionero en reforzar la memoria colectiva, rendir tributo a las figuras de Simón Bolívar y los héroes de las gestas independentistas. En la primera posesión de Hugo Chávez, en un acto informal con el “pueblo”, dijo:

Hoy, 2 de febrero de 1999, llegó la hora de la resurrección de la patria de Simón Bolívar! Constituyente habrá en Venezuela y nadie podrá evitarlo, porque esa es la voluntad del pueblo soberano de Venezuela” (Ruiz, 2007: 13)... “Hoy la palabra de Bolí-

var vuelve a recorrer los campos y las ciudades de Venezuela. Necesitamos moral, necesitamos luces, necesitamos unión para poder impulsar el motor de la Venezuela que queremos y dejársela a nuestros hijos, a nuestros descendientes, para que ellos no tengan que vivir estos desafíos oscuros que nosotros hemos tenido que vivir (Ruiz, 2007: 16).

Chávez inaugura un discurso que gira en torno de tres dimensiones: el reforzamiento de la memoria colectiva con especial énfasis en los héroes independentistas, siendo la figura de Simón Bolívar el eje central de todas las gestas electorales posteriores; la inauguración de un nuevo orden político, económico, social e, incluso, moral en la aprobación de una nueva Carta Magna, y concomitante con los dos anteriores, el rechazo a todo tipo de imposición e influencia externa, entendido como el Imperio (EE.UU.), su modelo económico y los organismos multilaterales de crédito. De ahí, la idea de un nuevo Estado libre, soberano, democrático, independiente.

Chávez en sus intervenciones refuerza estos elementos. En su discurso de convocatoria para la Asamblea Nacional, el 24 de abril de 1999, dijo:

Es fundamental que hagamos una transformación radical, integral, a fondo del Estado y del sistema político venezolano, y en Venezuela estamos dando ejemplo al mundo entero. Lo haremos y lo haremos en paz, en democracia y lo haremos no par la decisión de un caudillo, de un autócrata o de una cúpula, sino que lo haremos con la decisión soberana del pueblo venezolano (Ruiz, 2007: 23).

Un segundo aspecto de análisis en el discurso de los tres mandatarios es contra quién se moviliza el agente de cambio, es decir contra quién se moviliza el “pueblo”. En el caso de Evo Morales, la confrontación es contra los partidos que conformaron la democracia pactada y el Imperio (EE.UU.), debido a la persecución que dijo ser objeto cuando era dirigente de los campesinos cultivadores de coca y contra quienes están en contra de la construcción del Estado postcolonial.

En Bolivia, dos partidos de la democracia pactada han desaparecido (ADN y MIR), sin embargo, el discurso contra ellos refuerza el ataque contra el pasado. En Venezuela, Hugo Chávez invita a la movilización del

pueblo contra los rezagos del Pacto de Punto Fijo, pese a que no han podido consolidar una oposición orgánica, y también contra el Imperio, sobre todo desde el fallido golpe de Estado en su contra entre el 11 y 13 de abril de 2002. Rafael Correa confronta contra los grupos de poder.

En el tercer aniversario de la revolución ciudadana, 19 de enero de 2009, Rafael Correa expresó que: "...aún falta mucho para derrotar el poder de una burguesía que siempre se creyó dueña del mundo. Es cierto que la oposición expresada en partidos políticos está terriblemente debilitada, pero es un absurdo decir que no tenemos oposición". (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2009).

Uno de los opositores creados por los tres presidentes, bajo el criterio que responden a los intereses de sus opositores, son los medios privados de comunicación y las cadenas internacionales de noticias, sobre todo las estadounidenses. Este nuevo "otro antagónico" les ha llevado a generar una propia estructura de medios públicos y una estrategia de sobre exposición mediática.

Rafael Correa en el discurso de cierre de campaña, el 24 de septiembre de 2008, para aprobar la nueva constitución, señaló:

...nos hemos enfrentado al enorme poder mediático, relevo de la partidocracia en ruina, voz directa de los poderosos, instrumento al servicio de intereses bastardos, que actúan y siempre han actuado a espaldas del pueblo, del público cautivo al que le han secuestrado los oídos, que todavía les cree; público, por suerte, cada vez menos numeroso (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2008).

El tercer elemento en el análisis de discurso de las intervenciones de los presidentes es la propuesta emancipatoria. En el caso de los tres hay un símil, en el sentido que todos prometen una patria nueva. Hugo Chávez habla de la V República, Rafael Correa de la Segunda Independencia y Evo Morales del Estado Postcolonial. Es decir, hay un claro afán de refundar la patria, de ingresar a una nueva etapa histórica. Correa en sus propagandas enfatiza en "el cambio de época" a diferencia de una época de cambios. Para los tres mandatarios, sus gobiernos inauguran un nuevo ciclo.

En el discurso de posesión de Evo Morales, el 31 de enero de 2006, en la Asamblea, expresó:

Bolivia parece Sudáfrica. Amenazados, condenados al exterminio estamos acá, estamos presentes. Quiero decirles que todavía hay resabios de esa gente que es enemiga de los pueblos indígenas, queremos vivir en igualdad de condiciones con ellos, y por eso estamos acá para cambiar nuestra historia, este movimiento indígena originario no es concesión de nadie; nadie nos ha regalado, es la conciencia de mi pueblo, de nuestro pueblo (Morales, en: www.aporrea.org, 2006).

En lo que a los recursos discursivos que los mandatarios utilizan hay una distinción, pues si bien los tres hablan de una reivindicación histórica, de mejorar las condiciones de vida de la población, sobre todo la más marginada, en el cambio de modelo económico; cada cual tiene su propia idea del camino a seguir, más allá que los tres se adscriban al Socialismo del Siglo XXI, paradigma que no ha sido lo suficientemente explicado, pues parecería que está más bien en construcción y revisión teórica permanentes.

Cuando Hugo Chávez fue reelecto por tercera ocasión, dijo: “Venezuela más nunca volverá al neoliberalismo, Venezuela seguirá transitando hacia el socialismo democrático y bolivariano del siglo XXI” (Chávez, en: www.rebellion.org, 2012).

Rafael Correa se apoya en el Plan del Buen Vivir, como lo expresó desde el inicio de su gestión en el 2007 y reforzó esta idea en el tercer aniversario de la revolución ciudadana: “...construimos la Nueva Patria en la que el ser humano, en armonía con la naturaleza es lo más importante; construimos el buen vivir. Esto también lo establece nuestra nueva Constitución”. (Correa, en: www.presidencia.gob.ec/discursos/, 2009).

Evo Morales en la Conferencia de Rio + 20, el 21 de junio de 2012, hace énfasis en el Vivir Bien:

...un pequeño aporte desde Bolivia para esta lucha [contra las transnacionales que explotan los recursos naturales en el mundo] es la aprobación de la Ley de la Madre Tierra y desarrollo integral para vivir, aprobada hace 2 días en el Senado, su objetivo es vivir bien en desarrollo integral a través de la armonía y equilibrio con la madre tierra, para construir una sociedad justa, equitativa y solidaria y sin pobreza. (Morales, en: www.rebellion.org, 2012).

En el cuadro de adelante se sistematiza en clave comparada, los elementos que asemejan y distinguen los discursos de los presidentes bolivarianos.

Dimensiones de análisis	Rafael Correa	Hugo Chávez	Evo Morales
Sujeto político como agente de transformación	Ciudadanos	Pueblo	Pueblo originario
Contra quién/es se moviliza el cambio	Oligarquía, medios privados de comunicación, organismos internacionales de crédito (FMI, BM)	Punto Fijo (AD y COPEI), Imperio, medios privados de comunicación	Democracia pactada (MNR, ADN y MIR), Imperio, medios privados de comunicación
Promesa emancipatoria	Segunda independencia	V República	Estado postcolonial
Figuras discursivas (proyecto político-económico)	Buen Vivir	Socialismo democrático, Socialismo del Siglo XXI.	Vivir Bien

Conclusiones

En los discursos de los tres presidentes hay un “otro antagónico” permanente, al que atacan de forma sistemática y le endilgan un pasado que institucionalizó grandes brechas económicas y políticas: ricos versus pobres; pueblo versus oligarquía, pueblo versus Pacto de Punto Fijo, pueblo versus democracia pactada, pueblo versus partidocracia. Este es uno de los elementos constitutivos del populismo, siguiendo el marco conceptual propuesto. La idea de un Estado nuevo reforzaría el ataque contra sus enemigos, quienes habrían –según los discursos de los presidentes- devastado sus países: la oligarquía, los partidos políticos, el Imperio (EE.UU.), los medios privados de comunicación.

Para el caso de Ecuador, este discurso forma parte de una estrategia (Conaghan, 2011), puesto que el presidente Rafael Correa a diferencia de Evo Morales no contó con una trayectoria pública ni de militancia polí-

tica, sino que más bien sabe leer las demandas de la población en un momento de coyuntura crítica: descrédito del sistema de partidos, cambio de modelo económico y nuevas reglas del juego político. Esta lectura de demandas se concreta en una retórica reiterativa a lo largo de su administración.

En los tres casos está presente una promesa de redención del pueblo en la figura de una patria nueva. Para ello hay toda una creación simbólica, que se nutre parcialmente del pensamiento histórico de héroes y heroínas (Simón Bolívar, Eloy Alfaro, Túpac Katari, Manuela Sáenz, etc.), la creación de nuevas épocas (Segunda Independencia, V República, Estado Postcolonial) y la puesta en marcha de un modelo político-económico (Buen Vivir, el Socialismo del Siglo XXI y el Vivir Bien).

El discurso de los gobernantes bolivarianos apuesta por la renovación permanente del imaginario político en sus respectivos países, sobre la base de una retórica que si bien trata de aniquilar a los protagonistas del pasado, el mismo pasado es utilizado como contraste a sus gestiones en el poder. Esta lógica binaria (pasado/presente; pueblo/oligarquía; partidocracia/población pobre) no sale de la confrontación. Polariza y se entrapa en un juego de suma cero: estás con la revolución o no estás con la revolución. Es decir, no hay un punto de inflexión y, muchos menos, de encuentro con la oposición u otras alternativas. Es común en los tres países ver a una oposición que actúa con dificultad, pues todavía no sintoniza con las demandas del pueblo ni tampoco sabe neutralizar el discurso de los líderes populistas. Este escenario ha provocado una ausencia de contrarios que es ocupada por los medios privados de comunicación, quienes sobrepasan su accionar informativo y empiezan a caminar sobre la línea delgada del poder político, situación por la cual la prensa es atacada como un nuevo enemigo de las revoluciones. Entre las preguntas implícitas que están a lo largo del artículo, se mencionan: ¿qué tiempo y sobre la base de qué condiciones se puede mantener este tipo de discurso en Morales, Correa y Chávez?, puesto que las revoluciones que no tienen la capacidad de renovarse también corren el peligro de ser reemplazadas.

Entre Hugo Chávez y Rafael Correa hay un elemento común y constitutivo de su liderazgo: el apoyo directo de la población, sustentado en el carisma weberiano, mientras que Evo Morales sustenta su liderazgo en una trayectoria sindical.

La idea de un Estado nuevo en los presidentes bolivarianos va de la mano con la creación de una nueva institucionalidad, que está legalizada en las nuevas constituciones y legitimada por el amplio respaldo popular de acuerdo con los altos índices de aprobación a sus gestiones y victorias electorales, pese a los años que se mantienen en el poder y su consiguiente desgaste.

Con relación a la categoría de campo político, los tres mandatarios apelan en sus discursos al cambio como un nuevo correlato de fuerzas políticas, por lo cual se posicionan como los nuevos profesionales de la política. Ahora, los profanos son quienes se oponen a sus proyectos.

Referencias bibliográficas

- AIBAR, Julio (Coord). 2007. Populismo y democracia en Latinoamérica. FLACSO. México D.F, México.
- ALVARADO, Neritza. 2005. Populismo, democracia y política social en Venezuela. En: FERMENTUM 306. Año 15. No. 44. Septiembre-Diciembre. Mérida, Venezuela. Pp. 305-331.
- ARDITI, Benjamin. 2011. La política en los bordes del liberalismo: diferencia, populismo, revolución, emancipación. Gedisa. Barcelona, España.
- ARENAS, Nelly. 2006. El proyecto chavista: entre el viejo y el nuevo populismo. En: Cuestiones Políticas. No. 36. Enero-Junio. Maracaibo, Venezuela. Pp. 35-69.
- BOURDIEU, Pierre. 2001. El Campo Político. Plural. La Paz, Bolivia.
- BURBANO DE LARA, Felipe (Ed). 1998. El fantasma del populismo Aproximación a un tema (siempre actual). Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela.
- CASTAÑEDA, Jorge. 2006. *Latin America's Left Turn. In Foreign Affairs*. No. 8. May-June. Pp. 28-43.
- CONAGHAN, Catherine. 2011. Ecuador: Rafael Correa and the Citizens Revolution” En: *The Resurgence of the Latin American Left*. LEVITSKY, Steven; ROBERTS, Kenneth (editors). The John Jopkins University Press. Maryland, EE.UU. Pp. 260-283.
- CONAGHAN, Catherine; DE LA TORRE, Carlos. 2008. *The Permanent Campaign of Rafael Correa: Making Ecuador's Plebiscitary Presidency. Press/Politics*. No. 13(3). Pp.267-284.
- CONAGHAN, Catherine. 2003. Políticos versus partidos. En: Democracia, gobernabilidad y cultura política. FLACSO. Quito, Ecuador.
- CORRALES, Javier. 2006. *Hugo Boss*. En: *Foreign Policy*. No. 4. January. Pp. 33-40.

- CORREA, Rafael. 2011. Informe a la Nación: buscar la verdad para una verdadera libertad. En www.presidencia.gob.ec/discursos/. Fecha de consulta: 10 de enero de 2013.
- CORREA, Rafael. 2009. Discurso de tercer aniversario de la revolución ciudadana. Quito. En www.presidencia.gob.ec/discursos/. Fecha de consulta: 02 de enero de 2013.
- CORREA, Rafael. 2008. Discurso de cierre de campaña para aprobar la nueva Constitución. En www.presidencia.gob.ec/discursos/. Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2012.
- CORREA, Rafael. 2007. Discurso de posesión en la Mitad del Mundo. En www.presidencia.gob.ec/discursos/. Fecha de consulta: 12 de noviembre de 2012.
- CHÁVEZ, Hugo. 2012. *Discurso de tercera reelección*. Caracas. En: www.rebellion.org. Fecha de consulta: 10 de noviembre de 2012.
- DE LA TORRE, Carlos. 1996. Un solo toque: populismo y cultura política en Ecuador. CAAP. Quito, Ecuador.
- DITELLA, Torcuato. 1965. Populismo y reforma en América Latina. En: *Desarrollo Económico*. Vol. 4. No. 16. Pp. 391-425.
- ECHEVERRÍA, Julio. 2006. La democracia difícil: neopopulismo y antipolítica en Ecuador. En: *ICONOS*. No. 27. Quito, Ecuador. Pp. 27-35.
- FREIDENBERG, Flavia. 2011. Los nuevos liderazgos populistas y la democracia en América Latina. En: *LASA. Summer 2001*. Vol. XLII: Pp. 9-11.
- FREIDENBERG, Flavia. 2007. *La tentación populista. Síntesis*. Madrid, España.
- GERMANI, Gino. 1971. *Política y Sociedad en una época de transición*. Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- GÓMEZ, Luis. 2002. *Liderazgo político en transición: el caso de Venezuela*. En: *Dadme un balcón y el país es mío*. Hofmeister, Wilhel (comp): Konrad Adenauer. Caracas, Venezuela.
- GRATIUS, Sussane. 2007. *La tercera ola populista*. Documento de trabajo 45. FRIEDE. Madrid, España.
- HAWKINS, Kirk. 2010. *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. Cambridge University Press. New York, EE.UU.
- HURTADO, Osvaldo. 2006. *Los costos del populismo*. CORDES. Quito, Ecuador.
- KORNBLITH, Miriam. 1996. Crisis y transformación del sistema político venezolano: nuevas y viejas reglas de juego. En: *Alvarez, A. 1996. El sistema político venezolano: Crisis y transformaciones*. IEP-UCV. Caracas, Venezuela.
- LACLAU, Ernesto. 2007. *La razón populista*. FCE. Buenos Aires, Argentina.

- LALANDER, Rickard. 2002. ¿El suicidio de los elefantes? La descentralización venezolana. En: *La transición en Venezuela Aproximación al fenómeno Chávez*. Centro de investigaciones de Política Comparada. Mérida, Venezuela.
- LASERNA, Roberto. 1992. *Productores de la democracia actores sociales y procesos políticos en Bolivia (1971-1991)*. CERES. Cochabamba, Bolivia.
- LATINOBARÓMETRO. 2012. *Informes de opinión pública latinoamericana desde el 2003 al 2011*. En: www.latinobarometro.org. Fecha de consulta: 20 de octubre de 2012
- LÓPEZ MAYA, Margarita; LANDER, Edgardo. 2000. La popularidad de Chávez base para un proyecto popular. En: *Cuestiones Políticas*. No. 24. Enero-Junio. Maracaibo, Venezuela. Pp. 8–21.
- MADUEÑO, Luis. 2002. El populismo quiliástico en Venezuela. En: *La transición en Venezuela Aproximación al fenómeno Chávez*. Centro de investigaciones de Política Comparada. Mérida, Venezuela.
- MAIHOLD, Günter (ed). 2007. *Venezuela en retrospectiva los pasos hacia el régimen chavista*. Instituto Ibero-Americano. Madrid. Madrid, España.
- MANSILLA, Fernando. 2010. Visiones y revisiones. Populismo y cultura política en la América Andina. En: *Trayectorias*. Vol. 12. No. 30. Enero-Junio. Pp. 119-135.
- MARCANO, Cristina; BARRERA, Alberto. 2004. Hugo Chávez sin uniforme una historia personal. *DEBATE*. Caracas, Venezuela.
- MAYORGA, Fernando. 2002. *Neopopulismo y democracia Compadres y padrinos en la política boliviana (1988-1999)*. CESU. Cochabamba, Bolivia.
- MAYORGA, René. 1995. *Antipolítica y neopopulismo*. CEBEM. La Paz, Bolivia.
- MEJÍA, Andrés. 2003. Partidos políticos: el eslabón perdido de la representación. En: *Democracia, gobernabilidad y cultura política*. BURBANO DE LARA, Felipe (ed). FLACSO. Quito, Ecuador.
- MEJÍA, Andrés. 2002. *Gobernabilidad democrática*. Fundación Konrad Adenauer. Quito, Ecuador.
- MENÉNDEZ-CARRIÓN, Amparo. 2003. La democracia en Ecuador: desafíos, dilemas y perspectivas. En: *Democracia, gobernabilidad y cultura política*. BURBANO DE LARA, Felipe (ed). FLACSO. Quito, Ecuador.
- MONCAYO, Patricio. 2010. Una democracia de rostro populista. En *Ecuador Debate*. No. 80. CAAP. Quito, Ecuador. Pp. 121-136.
- MORALES, Evo. 2012. Conferencia de Río + 20. Río de Janeiro. En: www.rebellion.org. Fecha de consulta: 10 de diciembre de 2012.

- MORALES, Evo. 2011. Discurso de agradecimiento por recibir el Doctorado Honoris Causa en la Universidad Nacional de Córdoba. En: www.cadena3.com. Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2012.
- MORALES, Evo. 2006. Discurso de posesión simbólica. En www.aporrea.org. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2012.
- MORALES, Evo. 2006. Discurso de posesión en la Asamblea/31 de enero de 2006. En www.aporrea.org. Fecha de consulta: 16 de diciembre de 2012.
- MURMIS, Miguel; PORTANTIERO, Juan. 2004. Estudios sobre el origen del peronismo. Primera edición 1971. Siglo Veintiuno editores. Buenos Aires, Argentina.
- O'DONNELL, Guillermo. 2011. *Accountability* Horizontal. La institucionalización legal de la desconfianza política. En: ISONOMÍA. No. 14. Abril.
- PACHANO, Simón. 2012. RC-R´C´=0. En: Rafael Correa balance de la revolución ciudadana". MANTILLA, Sebastián; MEJÍA, Santiago (comp). Planeta. Quito, Ecuador.
- PACHANO, Simón. 2011. Calidad de la democracia e instituciones políticas en Bolivia, Ecuador y Perú. FLACSO. Quito, Ecuador.
- PACHANO, Simón. 2007. La trama de Penélope. FLACSO-Ágora Democrática-International Idea-Inmd. Quito, Ecuador.
- PACHANO, Simón. 2006. El peso de lo institucional: auge y caída del modelo boliviano. En: América Latina Hoy. Pp. 15-30.
- PANIZZA, Francisco. 2009. El populismo como espejo de la democracia. FCE. Buenos Aires, Argentina.
- PARAMIO, Ludolfo. 2006. Giro a la izquierda y regreso del populismo. En Nueva Sociedad. No. 205. Pp. 62-74.
- PARKER, Dick. 2000. El chavismo: populismo radical y potencial revolucionario. En: Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. XII Congreso de Estudiantes de Ciencias Políticas. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. Pp. 59-98.
- PERUZOTTI, Enrique. 2008. Populismo y representación democrática. En: El retorno del pueblo. DE LA TORRE, Carlos; PERUZOTTI, Enrique (ed). FLACSO. Quito, Ecuador.
- RAMOS, Alfredo. 2002. Chávez en el poder. Notas sobre la transición venezolana. En: Reflexión Política. Año 4. No. 7. Junio. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Bucaramanga, Colombia. Pp. 2-13.
- RIVAS, José. 2002. Transformaciones y crisis de los partidos políticos. La nueva configuración del sistema de partidos en Venezuela. Universidad de Los

Andes. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. No. 202. Barcelona, España. Pp. 3-28.

- ROMERO, Salvador. 2007. Reformas, conflictos y consensos. Fundemos. La Paz, Bolivia.
- RUIZ, Leonardo. 2007. Discursos de Hugo Chávez Selección de discursos de la República Bolivariana de Venezuela. Biblioteca Popular para los Consejos Comunales. Caracas, Venezuela.
- SELLIGSON, Mitchel. 2004. Auditoría de la democracia Ecuador 2004. Universidad de Vanderbilt y CEDATOS. Quito, Ecuador.
- SELLIGSON, Mitchel. 2001. Auditoría de la democracia Ecuador 2001. Universidad de Pittsburgh y CEDATOS. Quito, Ecuador.
- SELLIGSON, Mitchel; DONOSO, Juan; MORENO, Daniel; ORCÉS, Diana; SHWARZBLUM, Vivian. 2006. Auditoría de la democracia Ecuador 2006. LAPOP. Quito, Ecuador.
- TORRES, William. 1996. El tema étnico en el debate actual. En: Política, Cultura y Etnicidad en Bolivia. MANSILLA, H; ZEGADA, Teresa (comp). CEBEM. La Paz, Bolivia.
- WEBER, Max. 1964. Economía y Sociedad. Tomo II. FCE. México D.F., México.
- WEYLAND, Kurt. 2004. Clarificando un concepto cuestionado: El populismo en el estudio de la política latinoamericana. *Releer los populismos*. CAAP. Quito, Ecuador.